

**ANIMACIÓN MISIONERA EN LA JMJ DE MADRID 2011**  
**29 Jornada Diocesana de Reflexión Misionera**  
**Madrid 18 de septiembre de 2010**

Juan Martínez Sáez, FMVD  
Colaborador de las OMP

**Introducción**

Explicar qué son las JMJ es bastante superfluo, porque son suficientemente conocidas por todos. Aquí como introducción al tema solamente vamos a recordar algunas cosas esenciales.

*a) Los jóvenes, esperanza de la Iglesia*

Las JMJ son el fruto de un convencimiento fundamental de Juan Pablo II: “Vosotros, jóvenes, sois la esperanza de la Iglesia que precisamente de este modo se ve a sí misma y ve su misión en el mundo. Ella os habla de esta misión”<sup>1</sup>. Aparte de la mirada optimista del Papa sobre los jóvenes, hay que resaltar de esta afirmación que el Papa consideraba a la juventud (siguiendo a su vez a su predecesor el Beato Juan XXIII) como una imagen de la Iglesia, es decir, piensa que la Iglesia es siempre joven y por tanto cargada de aquellos valores propios y característicos de los jóvenes: ilusión, ganas de vivir, de amar, de compartir, confianza en el futuro, sentido de renovación personal y social, etc. Cristo está presente y actúa en la Iglesia y por eso continuamente la rejuvenece con los dones del Espíritu Santo y la capacita para afrontar con esperanza los retos de cada época histórica.

*b) La experiencia de las JMJ*

A lo largo de los más de 25 años que se llevan celebrando las JMJ la experiencia ha hecho que sea posible formular una serie de claras conclusiones:

- *Las JMJ suponen un kairós especial para la Iglesia local que las acoge*, como decía recientemente Mons. Rylko a la Asamblea Plenaria de la CEE<sup>2</sup>. Si las JMJ son un don para la Iglesia universal, no cabe ninguna duda que el beneficio mayor lo reciben las Iglesias que las han organizado. La generosidad que se derrocha en la preparación y los esfuerzos pastorales para involucrar a toda la comunidad diocesana hacen que se conviertan en un fuerte impulso para profundizar en la vida de fe y en la evangelización en la diócesis y el país de acogida.

- *El fruto de las JMJ depende de manera innegable de la preparación que se haga de ellas*. Las JMJ a veces son vistas con suspicacia porque se considera sólo el hecho del evento masivo y que no deja huella en los que participan. La experiencia de nuevo constata que por lo general las JMJ no dejan una huella profunda (más allá de las experiencias vividas, de los recuerdos o las fotos) en aquellos que han ido a ellas sin estar suficientemente preparados, pero que, lo que es lo más habitual, los jóvenes que de diversas maneras van dispuestos a participar activamente, con pleno conocimiento de lo que son y con la motivación adecuada, el fruto es abundante y repercute en su forma de ver la vida y de actuar. Así mismo hay que saber dar luego continuidad en la pastoral ordinaria a los contenidos y las propuestas de cada Jornada.

---

<sup>1</sup> *Carta a los jóvenes y a las jóvenes del mundo con ocasión del Año internacional de la juventud*, Roma, 31 de marzo de 1985, n. 15d.

<sup>2</sup> S. RYŁKO, *Las Jornadas Mundiales de la Juventud: un don que compromete a toda la Iglesia* (Discurso a la Conferencia Episcopal Española), Madrid, 22 de abril de 2010.

- *La importancia de los agentes pastorales*, de sus motivaciones, de su convencimiento del trabajo pastoral con jóvenes, su dedicación, etc. Ciertamente los dos presupuestos anteriores dependen de este otro. Si la pastoral juvenil en su desarrollo ordinario depende en gran medida de las personas que trabajan en ella, de su amor a Cristo y a los jóvenes, en el caso de los pequeños o grandes eventos extraordinarios de la pastoral con jóvenes el resultado depende en un alto grado de que los responsables de ellos y todos los encargados de motivar a los jóvenes sean ellos mismos los primeros en creer en el fruto que va a dar. El escepticismo, la falta de motivación o de implicación de los sacerdotes, monitores, etc. tiene como consecuencia la merma en los frutos; en cambio, el testimonio de agentes pastorales motivados hace que el fruto sea abundante.

*c) El “secreto” de las JMJ*

Las JMJ tienen una serie de claves que explican el éxito que tienen que no es sólo de asistencia o mediático, sino sobre todo y mucho más importante pastoral y de frutos de vida cristiana<sup>3</sup>.

- *El protagonismo de los jóvenes*. Los jóvenes como imagen de la Iglesia, como se veía al principio, pero también como agentes activos en las mismas y en la Iglesia: con su dinamismo, su testimonio, su entusiasmo, su búsqueda de Dios y de la verdad, su deseo de justicia, fraternidad, comunión, etc.

- *La modalidad de la celebración*: masiva (pero no masificada), como Pueblo de Dios peregrino por el mundo. No una masa amorfa o una agregación sin ningún tipo de nexo entre sí, sino el pueblo de Dios reunido por la fe que vive, celebra y da testimonio de su fe. Además, la modalidad itinerante refuerza el sentido de peregrinación y de universalidad, y, por tanto, misionero de la Iglesia.

- *La centralidad de la Cruz de Cristo*. La Cruz de las JMJ no es un mero símbolo, sino que es la decisión de Juan Pablo II de que las jornadas estuvieran centradas en lo más esencial de la fe cristiana: en el misterio pascual. A la búsqueda de los jóvenes, la respuesta que ofrece la Iglesia es inequívoca: Cristo. Es la plasmación concreta de lo que Jesús dice en el Evangelio: “coge tu cruz y sígueme”.

De todo ello se concluye claramente que las JMJ deben ser vistas como un importante evento de la Iglesia, que no puede ser reducido a los días de la celebración, sino que es una oportunidad, en la preparación y en la continuidad que se le dé, para la profundización en la pastoral juvenil de gran fruto en la vida cristiana de los jóvenes.

### **Las JMJ y la evangelización**

Benedicto XVI en el Mensaje para la JMJ 2011 recientemente publicado insiste en el mismo convencimiento que tenía su predecesor: “Os invito a intensificar vuestro camino de fe en Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo. Vosotros sois el futuro de la sociedad y de la Iglesia” (n. 1b), insistiendo en que para ello hay que “tener raíces y bases sólidas” (cf. Col 2,7), haciendo referencia precisamente al lema de la Jornada de Madrid. A continuación el resto del Mensaje desarrolla las ideas fundamentales de la cita bíblica sobre el que se basa el lema de la JMJ. En el desarrollo del mismo va explicando qué significa “arraigados”, “edificados” y “firmes”. En el Mensaje la importancia que se le da a la fe es el hilo conductor de todo él. Por eso una de las partes del mismo habla de “Crear en Jesucristo sin verlo” en referencia a la experiencia de Santo Tomás (cf. Jn 20,25).

---

<sup>3</sup> *Ibid.*

Sin embargo, por lo que toca a nuestro tema, hay que poner de relieve que la fe a que se refiere el Papa en el Mensaje es la fe entendida en el sentido cristiano auténtico, no a su reducción a una mera creencia o actitud privada. De hecho, el Papa habla a renglón seguido de “creer sin haber visto” de cómo la fe de cada cristiano está sostenida por la fe de la Iglesia y que ello debe conducir a ser testigos de Cristo. Se aprecia, pues, lo lejos que se está de la concepción muy en boga actualmente de la fe como de algo sin relevancia pública.

La experiencia de estos 25 años de celebración de las JMJ demuestra que la importancia de las JMJ para la evangelización estriba, antes que nada, en que son una oportunidad para potenciar la actividad pastoral con los jóvenes, y, además, en que su repercusión va más allá del mundo juvenil en el ámbito de la Iglesia y se convierten en auténticos instrumentos para la evangelización de todos en la Iglesia y en la sociedad.

Las JMJ han tenido una importancia decisiva en la vida de la Iglesia precisamente por el hecho de que han contribuido enormemente a dar visibilidad a la fe, especialmente de los jóvenes, pero no exclusivamente ya que son acontecimientos eclesiales en los que todos participan. Se puede decir que las JMJ son “un ‘no’ masivo a la privatización de la fe”<sup>4</sup>, ya que son auténticas fiestas en las que se vive la fe de modo público. Y por eso resulta tremendamente paradójico el éxito de las mismas, dado que van contracorriente de la mentalidad imperante.

El Papa Benedicto XVI en el Mensaje invita a los jóvenes a que den testimonio de su fe ante los demás:

La victoria que nace de la fe es la del amor. Cuántos cristianos han sido y son un testimonio vivo de la fuerza de la fe que se expresa en la caridad. Han sido artífices de paz, promotores de justicia, animadores de un mundo más humano, un mundo según Dios; se han comprometido en diferentes ámbitos de la vida social, con competencia y profesionalidad, contribuyendo eficazmente al bien de todos. La caridad que brota de la fe les ha llevado a dar un testimonio muy concreto, con la palabra y las obras. Cristo no es un bien sólo para nosotros mismos, sino que es el bien más precioso que tenemos que compartir con los demás. En la era de la globalización, sed testigos de la esperanza cristiana en el mundo entero: son muchos los que desean recibir esta esperanza. Ante la tumba del amigo Lázaro, muerto desde hacía cuatro días, Jesús, antes de volver a llamarlo a la vida, le dice a su hermana Marta: «Si crees, verás la gloria de Dios» (Jn 11, 40). También vosotros, si creéis, si sabéis vivir y dar cada día testimonio de vuestra fe, seréis un instrumento que ayudará a otros jóvenes como vosotros a encontrar el sentido y la alegría de la vida, que nace del encuentro con Cristo. (n. 5b)

También el Arzobispo de Madrid, Card. Rouco, en el plan pastoral para este año, centrado en la preparación del gran acontecimiento, insiste en el carácter evangelizador y misionero que la Jornada ha de tener para la Iglesia de Madrid.

Nadie como los jóvenes para mostrar, cuando viven con coherencia su fe, el dinamismo de la Iglesia y la atractiva vigencia del mensaje cristiano. Esta es la novedad de la fiesta que empapa todo lo que se vive en las Jornadas de la Juventud. Son auténticas fiestas de la fe que invitan a participar a quienes buscan un sentido para sus vidas. Por ello, las Jornadas constituyen un acontecimiento misionero de primer orden. A través de sus variadas actividades –catequesis, encuentros festivos, momentos de oración, celebración de los sacramentos– son una propuesta de acercamiento a Cristo y a su Iglesia. (n. 1b)

Más adelante invita a que la preparación de la Jornada se viva con la intencionalidad de mostrar a todos “lo que somos: la Iglesia de Cristo que camina en Madrid y que es convocada por el Señor para ser ella misma la casa donde los que vivimos aquí y los que vengan de fuera renueven su fe, celebren a Cristo y den testimonio del evangelio en medio del mundo”. Y centra en ello todo el plan pastoral para este curso, presentando la JMJ como “una ocasión más de nuestro empeño misionero” y afirmando que: “Preparar la Jornada Mundial de la Juventud es para

---

<sup>4</sup> T. ANATRELLA, *El mundo de los jóvenes. ¿Quiénes son? ¿Qué buscan?*, Convenio “Jornada Mundial de la Juventud: De Toronto a Colonia” (Roma, 10-13 de abril 2003).

nosotros un nuevo llamamiento a la misión, que reclama nuestro dinamismo y toda nuestra generosidad”.

Con todo que el Papa en su Mensaje invite al testimonio y Arzobispo en el Plan pastoral al anuncio explícito, hay que decir que no tienen en cuenta ni el sentido dinámico de la fe ni toda la amplitud de la misión de la Iglesia, lo cual evidencia una cierta falta de sensibilidad hacia la misión universal de la Iglesia<sup>5</sup>. Es importante, pues, que los responsables de la animación misionera recuerden que, como decía Juan Pablo II en la *Redemptoris missio*, “la fe se fortalece dándola” y que el testimonio que se invita insistentemente a dar a los jóvenes quedaría corto si no incluyera la dimensión misionera, universal y *ad gentes* de la evangelización. Es por eso que la misión universal de la Iglesia no puede faltar en la celebración de la próxima JMJ aquí en Madrid.

Por otro lado, la actividad de animación misionera de las OMP en la pastoral con los jóvenes responde a razones no de orden táctico (como podría ser buscar ampliar su radio de acción expandiéndola hacia el mundo de los jóvenes), sino de orden teológico: los jóvenes están en la Iglesia y en el mundo recibiendo y aportando según su propia forma de ser y, por tanto, tienen derecho a ser los protagonistas de la evangelización de los jóvenes<sup>6</sup>. Los jóvenes, como se ha visto más arriba, son una imagen de la Iglesia que avanza por la senda de la renovación (cf. LG 8) y renueva continuamente su juventud (cf. Sal 103,5).

### **La dimensión misionera de la JMJ de Madrid**

Si vemos la JMJ como una oportunidad de evangelización tanto directamente para los jóvenes que asistan, como indirectamente para aquellos que de un modo u otro participen, hay que saber que para que esta evangelización sea integral debe tener presente la dimensión misionera; por este motivo, es necesario pensar en la animación misionera de los jóvenes en la JMJ.

Las Delegaciones Diocesanas de Misiones pueden aprovechar la ocasión que les brinda la celebración de la JMJ para una animación misionera más intensiva con los jóvenes. Porque claramente sería un absurdo no aprovechar las condiciones tan favorables que ofrecen las JMJ para la evangelización y la animación misionera para no lanzar un proyecto misionero con los jóvenes. Éste debería abarcar los tres momentos de la preparación de la JMJ, de la celebración y también después de la misma.

### **La preparación de la JMJ**

Existen muchas posibilidades para que con motivo de la preparación de la JMJ se haga llegar a los jóvenes de las parroquias, grupos, asociaciones, movimientos, etc. el espíritu misionero:

- La peregrinación de la Cruz y el Icono de la Virgen: se ha preparado una vigilia de oración misionera para aprovechar el paso de la Cruz y el Icono por las diócesis de España.

---

<sup>5</sup> La causa es el uso equívoco de la palabra “misión” que hace que al final se diluya el sentido de la específica misión *ad gentes* en la misión general de la Iglesia, olvidando que, en realidad, debería ser al revés y tener en cuenta que la misión *ad gentes* es siempre el paradigma de la acción pastoral de la Iglesia.

<sup>6</sup> Cf. J. CAPMANY, *La animación misionera de los jóvenes. Sesión Pastoral de la Asamblea General de OMP*, Mayo 1985, Ed. Verbo Divino, Estella 1985, p. 17 (puede encontrarse en internet en la página: <http://www.omp.es/OMP/documentos/estudios/capmanyanimacionmisionerajovenes.pdf>).

- Las catequesis oficiales de preparación de la JMJ: pueden ser interpretadas y dadas en clave misionera.

- Los materiales para la formación misionera que ya existen para jóvenes: el Itinerario misionero para jóvenes, la revista *Supergesto*, las catequesis misioneras que ya están publicadas, etc.

- Actividades de preparación a la JMJ con grupos de jóvenes que se organizarán (vigilias de oración, encuentros, etc.) en las que debe estar presente la animación misionera.

- La preparación de los días previos en las diócesis de acogida: es un momento ideal para conocer los países de los que vienen los jóvenes y la realidad de sus Iglesias y sus necesidades, así como para hablarles de los misioneros de la diócesis y del compromiso misionero de la misma.

Para ayudar a esta preparación, las OMP han puesto en marcha un blog que también se podrá consultar para conocer la marcha de la preparación de las actividades JMJ. El sitio es: <http://misionesJMJ2011.blogspot.com>.

### ***La celebración de la JMJ***

Durante la celebración de la JMJ y en el marco de las actividades del Festival de la Juventud se ha pensado en una específica actividad de animación misionera de jóvenes.

La Delegación Episcopal de Misiones de Madrid, en colaboración con la Dirección Nacional de las OMP y el Consejo Nacional de Misiones, quiere llevar a cabo *una exposición acerca de la actividad misionera de la Iglesia en todo el mundo*. Se pedirá la colaboración de las Direcciones Nacionales de las OMP de todo el mundo para que aporten fotografías, artículos, videos, documentos, etc. que puedan ilustrar cómo la Iglesia desempeña su misión evangelizadora universal y el compromiso de los jóvenes con la misma. Además, en ese contexto, se quiere hacer *un encuentro misionero de jóvenes*. A él se convocaría a todos los jóvenes que llevan a cabo de una manera u otra una labor misionera y a todos aquellos interesados en la misión.

El *objetivo* es presentar las diversas formas de compromiso misionero de los jóvenes en una amplia panorámica universal para compartir experiencias y animar a los jóvenes que participan en la JMJ 2011 a desarrollar la dimensión misionera de su fe bautismal.

La propuesta se articula en torno a estos dos momentos diferentes pero íntimamente relacionados entre sí:

1) Una *exposición misionera* en la que se muestren las diversas maneras en que los jóvenes ayudan a los misioneros en los diversos países del mundo y colaboran con la misión universal de la Iglesia.

La exposición se articula en torno a diversos stands. La parte más importante la constituirían aquellos stands dedicados a mostrar las diversas maneras en que se asume el compromiso misionero por parte de los jóvenes:

- Cooperación espiritual: oración, vigilias misioneras, retiros, etc. así como las iniciativas relativas a la información (revistas, páginas web, etc.) y a la formación misionera (cursos, encuentros, etc.).
- Cooperación económica: participación en las jornadas misioneras, campañas, iniciativas solidarias, apoyo a proyectos específicos, etc.
- Cooperación personal: por sectores (desarrollo humano, social-asistencial, evangelización y catequesis, educación, pobreza y marginación social, por edades -niños, jóvenes, ancianos-, etc.) y por modalidades (campos de trabajo, experiencias misioneras, compromiso de larga duración, etc.).

En ellos se reunirían fotografías, documentos, artículos, etc. que envíen las organizaciones que quieran participar en la exposición, ordenados según las temáticas mencionadas. También se podrían proyectar presentaciones o videos de corta duración que ilustren estas diversas formas de cooperación.

Además podría haber un stand de información para que se les pueda proporcionar a aquellos jóvenes que deseen más detalles, datos más concretos sobre las diversas iniciativas en base a los recibidos por la organización.

También se prevé que haya unos voluntarios que hagan de guías por toda la exposición, identificados por idiomas. Esta sería una manera de que los jóvenes que hayan colaborado en la organización den testimonio directo de su compromiso misionero.

Sería deseable que en el recinto de la exposición o en la cercanía hubiera una capilla.

2) Un *encuentro misionero internacional de jóvenes* al que se convocan a todos los jóvenes (españoles y de los demás países) presentes en la JMJ que ya estén comprometidos con la misión o que tengan interés por conocerla, participar, comprometerse con ella...

El encuentro se desarrollaría según el siguiente esquema:

1. Acogida de los participantes.
2. Pequeña intervención sobre el compromiso misionero de los jóvenes (sugerencia: el Presidente de las OMP, el Secretario General de la POPF, el Director Nacional de las OMP en España...).
3. Trabajo en grupos por idiomas (con monitores que lo guíen).
4. Testimonio de un misionero o una misionera.
5. Oración conclusiva de “envío misionero”.

La *organización* será llevada a cabo por la Delegación Episcopal de Misiones de la Archidiócesis de Madrid y de forma especial por el grupo de jóvenes que colabora en ella.

Cuenta con el apoyo de la Dirección Nacional de las OMP en España. Ésta se responsabilizará de informar a las demás Direcciones Nacionales de las OMP de la realización de este proyecto para que ayuden con el envío de materiales para la exposición, de jóvenes voluntarios y en la difusión del evento en su país.

Se solicitará a las Delegaciones Diocesanas de Misiones de España su colaboración para organizar la exposición, para que envíen jóvenes voluntarios que puedan colaborar como guías o monitores y en difundir el proyecto entre los jóvenes de sus diócesis y los grupos, asociaciones, etc. juveniles de carácter misionero.

También se solicitará la ayuda a las instituciones representadas en el Consejo Nacional de Misiones.

### ***La continuidad de la JMJ***

La JMJ es una oportunidad de lanzar un proyecto de animación misionera para jóvenes en las diócesis. Por eso hay que pensar también ya desde ahora en el “después”, en cómo darle continuidad a lo que se trabaje en la preparación y en la celebración de la JMJ. Es conveniente tener un proyecto de futuro para poder encauzar las fuerzas en esa dirección, con perspectiva de futuro.

Algunas posibles propuestas serían:

- crear nuevos grupos misioneros de jóvenes
- proponer vigilias misioneras de oración con cierta periodicidad
- promover los testimonios de misioneros para explicar la vocación misionera

- tener encuentros misioneros con jóvenes
- buscar nuevas formas para la participación de los jóvenes en las jornadas misioneras
- promover campañas misioneras, iniciativas solidarias, apoyo a proyectos específicos, etc.
- formar animadores misioneros de entre los jóvenes que han realizado experiencias misioneras o interesados en prepararse
- organizar campamentos, campos de trabajo, etc. para jóvenes
- proponer experiencias misioneras de corta o larga duración
- potenciar el voluntariado en la Delegación o parroquias
- etc.

### **Conclusión**

Como se puede apreciar, la celebración de la JMJ es una gran oportunidad de dar un fuerte impulso a la animación misionera de los jóvenes en las diócesis españolas que no se debe desperdiciar.

Existe un proyecto que propone la Delegación Episcopal de Misiones de Madrid ya que la Diócesis de Madrid es la anfitriona y responsable de la JMJ, pero no se trata de algo propio y exclusivo sino que lo ofrece como una oportunidad de reforzar la pastoral misionera con jóvenes en toda España. Para ello cuenta con la colaboración de todas las Delegaciones Diocesanas de Misiones e instituciones misioneras que se quieran sumar para colaborar.

La preparación de la JMJ es la ocasión propicia para preguntarse cómo se está trabajando actualmente en la animación misionera de jóvenes, profundizar en las motivaciones y hacer planteamientos de futuro más ambiciosos.

Ya que las JMJ ofrecen la oportunidad de revitalizar la pastoral con jóvenes en general, hay que aprovecharla para, con su impulso, abrir a la pastoral misionera con jóvenes (y en general) nuevos horizontes. Hay que presentar en la JMJ un proyecto pastoral misionero claro que sirva para la celebración de la misma y para desarrollarlo después que concluya.

La JMJ no se puede ver como algo que hay que “sufrir” ahora o como algo que no nos compete para que cuando pase se puede plantear algo con tranquilidad; lo que no se tenga pensado antes de la Jornada no saldrá después de celebrarse.

En España hemos acumulado experiencia en los últimos años de lo que significa la presencia de la animación misionera en la pastoral con jóvenes; poco a poco se han dado pasos significativos. Ahora es el momento de sacar provecho de todo ello para mostrar en un gran evento de pastoral juvenil como la animación misionera es una parte indispensable de la pastoral con jóvenes. Sería un gran signo de comunión eclesial, de cómo la comunión es necesaria para la misión y como, recíprocamente, la misión refuerza la comunión.